

EL

SENDERO

APASIONADO

CÉSAR RENGIFO.

I.957- 64

\*\*\*\*\*

cuya 5 sobre 3 REN.

I

Dulce, extraña, serena, amiga mía;  
oyeme persistir en mi reclamo.  
!Aún cuando no sé por qué te amo,  
ni por qué mi esperanza en tí confía!

Ni por qué mi pasión, mi fantasía,  
-azules fuegos que en mi cielo inflamo-  
ofréscolos a tí en ardiente ramo  
cuando eres toda fuga y lejanía!

Pero, ¿qué puedo hacer? Yo voy inerte  
y atado tras tu imagen inasible  
y por ella llevado a tu sendero.

Mi corazón se niega a no quererte;  
y aunque pretenda huir, hallo imposible  
no ser siempre de tí, tu prisionero!

III  
REMOTA AMIGA MIA

II

Decir que te conozco no podría;  
ni describir tu rostro y tu ternura.

!En vano! Nada tengo de tí, vas tan lejana,  
retenerte sin gris de lejanía!  
que a veces te semejas al olvido.

Nada es de !Moradora de un sueño prometido  
ni de la sin perfiles de ayer ni de mañana!  
!Te oculta siempre a mí, vaga espesura,  
por donde vas, remota amiga mía!

Perdido voy en la esperanza vana,  
!Solo mi de alcanzar tu querer que nunca ha sido  
y en vano sino un trémulo azul indefinido  
y te requiero que en la piedra del tiempo se devana.

!Eres el Nada tengo de tí. sólo la vaga  
lucisfuga música de tu nombre pronunciado  
!Fugitiva deja sobre mis labios su ternura.

Y ya junto a la tarde que se apaga,  
miro hundirse mi barco atormentado  
junto a una plava taciturna y dura.

*Lucisfuga Fugaz*

REMOTA AMIGA MIA

Decir que te conozco no podría;  
ni describir tu rostro y tu ternura.  
!En vano intento mi cantar procura  
retenerte sin gris de lejanía!

Nada sé de tu sombra y tu alegría;  
ni de la flor que viste tu dulzura.  
!Te oculta siempre a mí, vaga espesura,  
por donde vas, remota amiga mía!

!Solo mi corazón te busca en vano,  
y en vano te reclama mi tristeza;  
y te requiero en vano cuando río!

!Eres el horizonte más lejano!  
Luciérnaga fugaz tras niebla espesa.  
!Fugitiva total del sueño mío!

I. 964

Luciérnaga Fugaz

Tu amas, como el aire, las espigas;  
y sueñas en la niebla, silenciosa.  
Y viajas en la ruta prestigiosa  
que trazan al azul, las colondrinas.

Con luz de atardeceres, iluminas  
la esencia de tu calma penumbrosa;  
y al tacto sosegado de la rosa  
ternuras que te buscan, divinas.

Eres como la noche; sorprendente  
Y en la vaga nostalgia que circunda  
tu silencio, por música poblado,

le pides al amor pausadamente,  
la embriagadora llama que relumbra  
en su claro sendero apasionado.



Crepúsculo fue Si no existieras ya, te inventaría  
sobre esta piel exactamente igual a como eres!  
que va desde Exactamente igual a la ternura  
espiga de dolor que halló en tu corazón su forma nueva!

Dulcísimo que Si no existieras ya te inventaría  
con humo de nube como se inventa un sueño en la mirada!  
Ausencia de tu Como se inventa un canto en la alegría!  
para la soledad Como se inventa un verso en la mañana!

qué duro poder Si no existieras ya, que magia haría  
sin trigos, para encontrar la forma que tú lograda.  
ni paisajes de luz y golondrinas.

Y si mi corazón gris te avisara:  
¡lluvé lejano, tras morados cielos,  
tu sombra de jacintos y neblinas!

*Era inevitable!*  
*Leandro Liari*

Crepúsculo fugaz, tibio, sonoro,  
sobre esta pena azul, inconfundible,  
que va desde la frente a la invisible  
espiga de dolor donde te añoro.

Dulcísimo querer, íntimo azoro,  
con humo de nostalgia ya visible.  
Ausencia de tu imagen inasible  
para la soledad en donde moro.

Qué duro padecer sobre esta hora,  
sin trigos, ni violetas, ni pañuelos,  
ni paisajes de luz y golondrinas.

Y si mi corazón gris te avisora:  
Huye lejana, tras morados cielos,  
tu sombra de jacintos y neblinas!

En ella, amor, hasta el amor parece  
bajo un trémolo grave de bordones  
y una angustia de olivos imposibles.

=====

## VI

En esta noche de agitado fuego  
donde cardos y espigas resucitan,  
unas sombras sin límites fabrican,  
mi tristeza, mi música, mi ruego.

Hasta la orilla de su hiel me allego,  
y en los huesos del alma se suscitan,  
penas insobornables que transitan  
con una vaguedad de perro ciego.

Esta es la noche donde el humo crece  
desde turbios aceros y escorpiones,  
y cales penumbrosas y terribles.

En ella, amor, hasta el amor parece  
bajo un trémolo grave de bordenes  
y una angustia de olívos imposibles.

\*\*\*\*\*



## VII

Clamores del amor: ¡Voces perdidas  
frente a un atardecer de jazminero!  
Misteriosa pasión, ¡yo marinero  
por mares de violetas encendidas!

¡Campanas que se agitan confundidas  
en un cielo de sombras prisionero!  
¡Para qué la esperanza si yo espero;  
sólo noche de noches desprendida!

Tú eres mi naufragio. ¡La partida!  
¡El jamás en la nada convocado!  
¡La vastedad sin límites ni peso!

¡Y por más que te busco en mis heridas,  
apenas hallo mi dolor ahogado  
en un índigo turbio, duro, espeso!

\*\*\*\*\*

VIII H

Toco mi soledad en esta hora  
de finísimas luces musicales,  
y una pena de formas esenciales  
renace de los grises donde mora.

Sobre su espiga que la brisa ignora,  
derraman las ausencias tibias cales,  
destiñen los olvidos sus metales,  
y la nada su pátina incolora.

Eres tú esa pena revelada  
entre las nieblas que de ayer perduran  
en rutas sin estancias ni regresos.

Y si llamo no escuchas la llamada,  
ni sabes que perennes, te procuran  
la bondad de mis manos, y mis besos.

- - - - -

IX

Ni la mas pura rosa que galana  
se yergue al sol bajo su aroma leve,  
ni el rocío sutil limpio y breve  
sobre el lirio que alumbra la sabana.

Ni la flor que presiente a la manzana,  
y aguarda que en su forma la renueve;  
ni el arroyuelo donde el alba bebe  
el dorado cristal que la engalana.

Nada tiene tu gracia y tu frescura,  
ni el misterio interior de tu hermosura  
fragante de nostalgia y poesía.

Nada es igual a tí. ¡Nada más bello,  
(Ni siquiera la luz y su destello)  
Que tu risa de amor, amiga mía!

IX

En esta noche de agitado fuego  
donde cardos y espigas resucitan,  
unas sombras sin límites fabrican  
mi tristeza, mi música, mi ruego.

Hasta la orilla de su hiel me aliego,  
y en los huesos del alma se suscitan  
penas insobornables que transitan  
con una vaguedad de perro ciego.

Esta es la noche donde el <sup>humo</sup> hiel crece  
<sup>entre</sup> entre turbios aceros y escorpiones,  
y cales penumbrosas y terribles.

En ella, amor, hasta el amor parece  
<sup>como</sup> sobre un trémolo grave de bordones  
y una angustia de olivos imposibles.

E. en N. V.

X

Invisibles metales te aprisionan;  
y te borran espejos y esfuminios,  
y te niegan, oscuros, los designios  
que en tu imagon se tejen y eslabonan.

Tristes hiedras sus líquenes tremolan,  
sobre prados de duros aluminios;  
y las horas de vagos conticinios  
en sus playas de musgos te abandonan.

Inútil ir a tí, todo te aleja;  
todo te signa con perfil de reja  
clavada a muro que ni ve ni siente.

!Si pudiera romper tu ligadura,  
ceñir con mi alegría tu cintura  
y avanzar por un sueño, dulcemente!

\*\*\*\*\*